

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causa agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En Ultramar: 90 rs. al trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

ADVERTENCIA.

LETANIA LAURETANA.

Se acerca el día de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, festividad que acostumbra a celebrar EL PENSAMIENTO con un número extraordinario dedicado a publicar las limosnas que los amantes de la Santa Sede ofrecen a Pío IX para mayor gloria de Dios y de su Santísima Madre.

Aunque son muchas y cuantiosas las ofrendas que tenemos hasta el día publicadas, esperamos que los fieles han de remitirnos las bastantes para llenar un número de nuestro periódico.

La caridad no tiene límites y menos si se practica en honor de la Inmaculada Concepción de María, con un Padre tan bueno y necesitado como Pío IX.

Ya saben de antiguo nuestros lectores que hasta el día 7 de Diciembre pueden remitirnos las limosnas con la deprecación correspondiente.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE MARINA.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda determinada la extinción de la escala de reserva con que venía atendiendo hasta el presente al servicio de las matriculas de mar. Desde la fecha de esta disposición no se permitirá el ingreso en dicha escala a los jefes u oficiales de ninguno de los cuerpos de la armada, cualesquiera que sean los motivos alegados, ni a los pilotos particulares que han servido o sirven en los buques de guerra y que por esta circunstancia podían anteriormente solicitarlo. No se permitirá asimismo bajo ningún pretexto el pase a la escala activa de los jefes u oficiales que figuran hoy en la de reserva.

Art. 2.º Todos los destinos que a bordo o en tierra correspondan a jefes y oficiales del cuerpo general de la Armada serán servidos; al extinguirse el personal de la reserva, por la única escala de actividad, observándose para la debida alternancia de los destinos de mar y tierra los plazos y condiciones determinados en Reales decretos de 22 de Junio y 5 de Agosto de 1864.

Art. 3.º Para el servicio de matriculas se dividen las costas de la Península e islas adyacentes, las de Cuba y Puerto-Rico y posesiones de Africa, en comandancias principales, comandancias de provincias de primera, segunda y tercera clase, y distritos de primera y segunda clase.

Art. 4.º Los segundos jefes de los departamentos serán comandantes principales de las matriculas de las respectivas comprensiones, bajo la dependencia del capitán general, con las facultades consignadas en la ordenanza en cuanto no se oponga a las disposiciones de este decreto. Tendrán a sus inmediatas órdenes un jefe con las cualidades y atribuciones que define el art. 5.º, tratado 7.º de la ordenanza de matriculas, cuyo jefe se denominará sargento mayor de estas.

Art. 5.º Será también comandante principal, por su situación aislada, la de Puerto-Rico, en la isla de este nombre.

Art. 6.º Las comandancias de primera clase serán: Barcelona, Cádiz, Canarias, Coruña, Habana, Málaga, Mallorca, Santander, Sevilla, Valencia y Vigo. Su personal el siguiente: un comandante, capitán de navío; un segundo comandante, capitán de fragata; un ayudante, teniente de navío; prohombres y cabos según lo prescrito en disposiciones vigentes. Juzgado: un asesor, un fiscal, un escribano. Las comandancias de Barcelona, Cádiz y la Habana tendrán: como excepción, tres ayudantes independientes de los que presten servicio en las capitanías de puerto.

Art. 7.º Serán comandancias de segunda clase, Algeciras, Alicante, Almería, Bilbao, Cienfuegos, Gijón, Huelva, Mahón, Palamos, San Juan de los Remedios, Rivedo, San Sebastián, Santiago de Cuba, Tarragona y Villagarcía. Su personal el siguiente: un comandante, capitán de fragata; un segundo comandante, teniente de navío; prohombres y cabos. Juzgado: un asesor, un fiscal, un escribano.

Art. 8.º Como excepción, las provincias de Bilbao y San Sebastián no tendrán segundo comandante ni juzgado.

Art. 9.º Serán comandancias de tercera clase, Gran Canaria, Ibiza, Sanlúcar, Mataró, Nuevitas, Tortosa, Vinazó y Vivero. Su personal es el siguiente: un comandante, teniente de navío; prohombres y cabos. Juzgado: un asesor, un fiscal, un escribano.

Art. 10.º La comandancia de tercera clase de Sanlúcar la desempeñará un capitán de fragata.

Art. 11.º Serán distritos de primera clase en el departamento de Cádiz, Adra, Ayamonte, Ceuta, Estepona, Motril, Puerto de Santa María; San Fernando, Tarifa e isla Cristina. En el departamento de Ferrol, Bayona, Ferrol, Marín, Muros, Seda y Santaña. En el departamento de Cartagena, Banes, Cartagena, Denia, Masnou, Aguilas, Sitges, Torrevieja y Villanueva y Geltrú. En la isla de Cuba, Batabano, Cárdenas, Manzanillo, Mariel, Matanzas, Sagua la Grande, Trinidad e islas de Pinos. En la de Puerto Rico, Aguadilla, Guayama, Mayagüez y Ponce. Su personal, un teniente de navío, prohombres y cabos.

Art. 12.º Los distritos de Cárdenas, Matanzas, Trinidad, Mayagüez, Ponce, y la capitanía del puerto de San Juan de Puerto-Rico, serán servidos por capitanes de fragata.

Art. 13.º Serán distritos de segunda clase en el departamento de Cádiz, Almonacid, Conil, Castell de Ferro, Cartaya, Puzos, Jerez, Lanzarote, Marbella, Melilla, Orotava, Rostagos, Ruta, Santa Cruz de las Palmas y Velez-Málaga. En el departamento de Ferrol, Aldán, Avilés, Camarinas, Castro Urdiales, Corcubión, Cudillero, Caraminal, Cangas, Llanes, Malpica, Navia, Noya, Rivasella, San Vicente de la Barquera, Sanxenjo y Tazones. En el departamento de Cartagena, Aites, Andorra, Aledia, Benidorm, Castellón de la Plana, Cullera,

Cambrils, Cadaqués, Ciudadela, Felanich, Garrocha, Mazarrón, Rozas, Santa Pola, San Javier, Selva, San Feliu, Soler, San Carlos de la Rapita, Villajoyosa y Vendrell. En la isla de Cuba, Bahía Honda, Pinar del Rio, Baracoa, Gibara, Guanaja, Mantua, Mulata, Moron, Regla y Santa Cruz. En la isla de Puerto-Rico, Arecibo, Cabo Rojo, Loísa, Manatí y Naguabo. Su personal, un ayudante, oficial de la escala de reserva, de clase inferior a la de teniente de navío, preferiéndose siempre los efectivos a los graduados, y a falta de estos se contarán dichos destinos a los retirados de iguales clases que lo soliciten, siempre que sus antecedentes no aconsejen lo contrario; nunca a los alféreses de navío activos que comencian su carrera y a quienes solo debe proporcionarse prácticas en la mar.

Art. 14.º Los comandantes de marina de provincia de primera, segunda y tercera clase, y los ayudantes de distrito, serán al mismo tiempo capitanes de puerto de los del punto de su residencia.

Art. 15.º Las capitanías de puerto que no pertenecen a distrito, que son, Barquero, Comillas, Fuenterabín, Lastres, Las Tunas y Porman, serán servidas por oficiales subalternos en los términos prevenidos en el art. 13.

Art. 16.º No obstante lo dispuesto en el artículo 2.º, y mientras subsista en la escala de reserva personal procedente de todos los cuerpos militares de la Armada, serán servidos precisamente por jefes y oficiales de dicha escala de reserva, hasta su completa extinción, los cargos que a continuación se expresan: Por brigadieres. El cargo de vocal del Consejo de sanidad del reino. Por capitanes de navío. La dirección del Museo naval y comandancia de las Reales faúas. Por capitanes de fragata. El cargo de oficial primero de la dirección de matriculas en el ministerio de Marina. El de segundo jefe de la dirección de hidrografía.

Por tenientes de navío. Las plazas de oficial segundo de la dirección de matriculas y de oficiales de la secretaría del Consejo de reducciones. Por brigadieres o capitanes de navío. Las comandancias de provincias de primera clase y capitanías de puerto de Santander, Coruña, Vigo, Valencia y Mallorca. Por capitanes de navío. La comandancia de provincia de segunda clase y capitanías de puerto de Algeciras, Almería, Bilbao, Gijón, Huelva, Mahón, Palamos, San Juan de los Remedios, Rivedo, San Sebastián, Santiago de Cuba, Tarragona y Villagarcía. La segunda comandancia de la principal de Puerto-Rico y de las de primera clase de Cádiz, Málaga, Barcelona, Valencia, Vigo, Mallorca, Sevilla, Canarias y Habana. Por tenientes coroneles. La sargenta mayor de la comandancia principal de Ferrol, y la segunda comandancia de la provincia de primera clase de la Coruña. Por comandantes. La segunda comandancia de la provincia de primera clase de Santander, e igual cargo en las de segunda clase de Algeciras, Alicante y Tarragona. Por tenientes de navío. Las comandancias de tercera clase de Gran Canaria, Ibiza, Mataró, Tortosa, Vinazó y Vivero, y los distritos de primera clase. Por tenientes de navío o capitanes. Las segundas comandancias de las provincias de segunda clase y ayudantes de las de primera clase. Por capitanes. Las ayudantes de las comandancias principales. Por oficiales subalternos, efectivos o graduados. Los distritos de segunda clase y capitanías de puerto citadas en los artículos 13 y 15, observándose lo prevenido en el primero de dichos artículos.

Art. 17.º Los jefes y oficiales de la reserva, en tanto no quede extinguida dicha escala, podrán obtener, en analogía con lo establecido en la Real orden clasificadora de 5 de Agosto de 1864, los destinos siguientes: Los brigadieres: dirección de matriculas de mar, dirección del Observatorio astronómico, dirección del depósito hidrográfico, dirección del colegio naval, vocal de la junta de faros. Los capitanes de navío: dirección de matriculas de mar, dirección del depósito hidrográfico, secretarías de las capitanías generales de los departamentos: Los coroneles: secretarías de las capitanías generales de los departamentos: Los capitanes de fragata: secretaría del consejo de reducciones, primer redactor traductor del depósito hidrográfico, auxiliar de Guerra y Marina del Consejo de Estado. Los tenientes de navío: auxiliar de la misma sección del Consejo de Estado, segundo redactor traductor del depósito hidrográfico.

Art. 18.º Los destinos que se confieren a jefes y oficiales de la escala de reserva no tendrán plazos fijos para su duración en tanto los desempeñe el referido personal; pero en la inteligencia que el mando de provincias será solo desempeñado por jefes y oficiales que procedan del cuerpo general.

Art. 19.º Hasta la completa extinción de la escala de reserva, los jefes y oficiales efectivos o graduados que con distintas procedencias figuran en ella se registrarán por las reglas que a continuación se expresan:

Primera. Mientras los efectivos no obtengan destinos diferentes los haberes que correspondan a sus clases en situación de reemplazo, con la facultad de elegir el punto de residencia.

Segunda. Los graduados no percibirán haber alguno en tanto no sean destinados: tendrán derecho al retiro militar con sujeción a los preceptos de la ley vigente; seguirán disfrutando las ventajas que establezca el art. 11 del reglamento orgánico de la reserva de 15 de Octubre de 1865, vigente hasta esta fecha, y a solicitud propia se concederá a unos y otros el pase a las carreras civiles del Estado con arreglo a las prescripciones que rijan sobre el particular.

Tercera. Los jefes y oficiales efectivos ascenderán por rigurosa antigüedad a sus inmediatas empleos hasta las clases de capitán de navío y coronel respectivamente, cuando vague algún destino que en la escala superior deban servir, pero con las condiciones siguientes: Que al ocurrir la vacante no exista personal excedente o en situación de reemplazo en la escala superior inmediata. Que cuenten 10 años de antigüedad en su actual empleo, y no figuren en ninguna de las listas de mérito de que trata el art. 20, tratado 2.º, título 2.º de las ordenanzas generales de 1793.

Art. 20.º Para las ordenaciones de pagos en los puntos de la costa de la península, islas adyacentes y Ultramar, atendiendo al mismo tiempo a la contabilidad de matriculas, se destinarán ocho comisarios, 12 oficiales primeros y un oficial segundo, con residencia en Cádiz, Málaga, Valencia, Barcelona, Vigo, Santander, Mallorca, Canarias, Puerto Rico, Santiago de Cuba, San Juan de los Remedios y Cienfuegos.

Art. 21.º Quedan derogadas todas las disposiciones que no se ajusten a las establecidas por este decreto, que empezarán a regir desde 1.º de Enero del próximo año.

Dado en Palacio a veintisiete de Noviembre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de

la Real mano.—El ministro de Marina, Martín Belda.

A continuación publica la Gaceta el cuadro provisional de los destinos que en tierra deben servir el personal activo de la armada y el de la escala de reserva en tanto no quede estinguida esta última.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Desde 1.º de Enero de 1868, los brigadieres de todos los cuerpos de la armada empleados, que no sirvan cargos retribuidos especialmente por la ley de presupuestos, disfrutarán el sueldo de 3,600 escudos anuales.

Art. 2.º Se establece la situación de cuartel para la expresada clase, en la que los mencionados jefes disfrutarán el haber de 2,000 escudos también anuales.

Dado en Palacio a veintisiete de Noviembre de mil ochocientos sesenta y siete. Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Marina, Martín Belda.

PARTE EXTRANJERA.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

Paris, 28.—Civita Vecchia, 28.—Han llegado ocho transportes franceses principiando acto continuo el embarque de una división.

Telegramas de Viena confirman las noticias que hemos anticipado sobre la tierra de la Servia, cada día mas amenazadora: todo indica que se prepara a invadir la Bosnia y la Herzegovina.

Florenia.—Desmientese el aliamiento de nuevas bandas garibaldinas.

Berlin.—El representante de Darmstadt expresó el deseo de ver aceptado el nuevo sistema de impuestos por toda la confederación.

Paris, 29.—Lord Stanley habiendo del asunto de Marmad ha declarado que España acepta el arbitraje hallándose animada de los sentimientos mas justos y amistosos.

Berlin.—La Gaceta de la Cruz cree que solo el Austria se ha adherido hasta ahora al proyecto de conferencias.

Por despacho telegráfico recibido ayer a última hora se sabe que anteayer fué interpellado el ministro belga en la Cámara sobre la cuestión de la conferencia. Mr. Rogier contestó que aunque dispuesto el Gabinete a aceptar en principio todo lo que contribuyera a mantener la paz europea, aun no se había dado una respuesta definitiva al emperador de los franceses.

Del 4 al 5 de Diciembre debe regresar la familia imperial de Francia a las Tullerías, abandonando la residencia de Saint-Cloud. El periódico de donde tomamos estas noticias, indica también que la Emperatriz y el príncipe imperial partirán en seguida para Niza, donde permanecerán una buena parte del invierno, y el Emperador irá a hacerles una visita. Añade igualmente, que el Emperador tomaría ocasión de esa excursión a Niza para tener una entrevista con Victor Manuel.

Dice la France que en la sesión del 27, pidió Mr. Eugenio Pelletan un suplemento de información a Libro amarillo, a lo que contestó Mr. Rouher que el Gobierno no tenía ningún documento oficial diplomático que añadir a los ya publicados.

Las correspondencias de Viena y varios despachos de Belgrado que llegan por la vía de Austria, insisten en hablar de armamentos extraordinarios que se harían en Servia con un carácter amenazador para las relaciones de ese principado con la Turquía.

La France dice que sus noticias particulares del mejor origen son en un sentido enteramente contrario a aquellos informes, y sostiene que no hay por ahora motivo alguno que haga recelar un conflicto entre la Siria y la Turquía.

Segun La Italia de Florenia, la exposición retrospectiva que presentará el ministro de Hacienda florentino al abrirse el Parlamento, reconoce un déficit de más de quinientos millones de francos para 1868.

El Corriere Italiano asegura, que un grupo de diputados perteneciente a la fracción liberal de la Cámara propondrá al Gobierno que, hasta la completa evacuación del territorio pontificio por el ejército francés, se niegue a firmar el protocolo definitivo relativo a tomar sobre sí la Italia una parte de la deuda pontificia.

Dicese que los mismos diputados propondrán además que el Gobierno, al firmar dicho protocolo, declare formalmente que solo obra así por rendir homenaje a la equidad, y no por conformarse a las estipulaciones del convenio de Septiembre, que ha dejado de subsistir.

A la administración inglesa del ejército y de la marina se le han hecho las proposiciones más estrafalanas con motivo de la expedición de Abisinia, ofreciéndole invenciones de todo género, nuevos fusiles, nuevos cañones, nuevas ambulancias, procedimientos para conservar las carnes, aparatos de cocina, etc., etc. Pero la proposición más singular hecha al ministerio es una recibida de Roma, suscrita por un tal Alejandro Mizzara Bridgetover. Este personaje pretende en su memoria, que desciende en linea recta del Rey Salomón y de la Reina de Saba. Afirma que es Rey legítimo de Abisinia, y dice que a poco que el Gobierno inglés quiera apoyar sus pretensiones, los abisinios le darían el mayor placer en que él fuese su Soberano. Añade que devolverá los prisioneros con los mayores miramientos, que los Estados Unidos no abrirán recelos por su advenimiento al trono de Abisinia, y termina ofreciendo bajo palabra de honor una alianza eterna a Inglaterra.

Desde el 1.º del próximo Diciembre desaparecerá de Polonia, por orden del Czar, el calendario gregoriano, y será reemplazado por el juliano, medida de las mas vejatorias que hubiera podido imaginar el Emperador, y nuevo triunfo obtenido por el partido moscovita.

En cartas de Italia que publica el Temps se con-

fiesa el miedo de que se lleve la trampa la unidad, merced a los piemonteses y napolitanos, que están hartos de ser unos.

La Italia anuncia también, con referencia a cartas de las Calabrias y de Salerno, que reina gran descontento entre las poblaciones.

En dichas cartas se supone que Riazzi será el jefe de la izquierda, y que sus intenciones eran sorprender a Francia con la noticia de que los italianos eran dueños de Roma, esperando que el hecho consumado hiciera lo demás.

El Padre Santo ha instituido una medalla conmemorativa para premiar el mérito contraído en los últimos combates por el ejército pontificio.

Esta medalla tiene la forma de una cruz: lleva en los limbos esta inscripción: Pius Papa IX, 1867. En el centro tiene la tiara del Papa y las llaves de San Pedro en cruz, con una leyenda circular que dice: Fidei et virtuti. En el reverso, y también en el centro, la cruz de San Pedro, invertida con las palabras: Resurget fulgeat. La cinta será azul.

De una correspondencia de Londres tomamos los pormenores siguientes:

«La expedición de Abisinia sigue su curso sin ningún género de dificultades, ya aquí, ya en el territorio invadido. La oposición, representada en el Parlamento por lord John Russell y el Sr. Gladstone, presta al Gobierno el más completo apoyo para realizarla, comprendiendo lo que en la cuestión que la ha motivado, se interesan el honor, la dignidad y el porvenir de Inglaterra.

Las fuerzas expedicionarias que ya el 4 de Octubre último habían desembarcado en parte en Zula y acampado a una milla de la playa, emprendieron un movimiento hacia el interior a fin de tomar posición en lugares surtidos de agua, pues la que consumían en aquel campamento era de los buques. Se sabía que a 16 millas la había en abundancia, y que a 40, en T-kunda, se hallaban los caudalesos orígenes del Rio Rodas, cuya cristalina corriente no deja nada que desear.

Mas adentro se todavía mayor la facilidad de tener este artículo de primera necesidad. En cuanto a alimentación, no es de esperar dificultad alguna, pues se halla en cantidad casi inagotable el cicerío, la habra, la patata, y en los rios el hipopotamo, así como otros animales que pueden utilizarse. Los leones y elefantes, que no escasean proporcionan distracción a los expedicionarios, y ya al primer movimiento de las tropas el coronel Mewather mató uno de los últimos.

Mientras los ingleses avanzan en el territorio abisinio, el Emperador Teodoro lucha con los insurrectos en su contra, que los hay en todo el imperio; y en una batalla reciente ha tenido que retirarse dejando comprometido su prestigio. Se cree que no ignoraba la invasión inglesa y se teme un acto de barbarie con los prisioneros, que la expedición parece destinada a rescatar.

La mala de las Indias occidentales ha traído noticias detalladas de las desgracias que ocasionó el huracán de que hablé el telegrafo. Aunque la isla de Tortola, que se dijo había quedado sumergida, no lo fué realmente, sufrió tanto, que sus habitantes han quedado sin casas, sin alimentos vegetales y animales, y en suma, en el estado mas lastimoso. El número de muertos y heridos fué considerable.

La correspondencia que debió traer el Rhone, llegó en el Douro, pues aquel fué hecho pedazos por el huracán de Santhomas, habiendo perecido sus pasajeros, excepto uno. Entre las víctimas parece se hallaba el peruano D. Aurelio García, comandante que fué de la fragata blindada Independencia, que venía a Europa con un crédito de trescientos mil libras esterlinas, destinado a comprar otra fragata blindada para el Perú.

Las noticias del Pacifico dicen que las repúblicas continúan sus preparativos.

El presidente del Perú, coronel Prado, se había embarcado ya para sofocar la rebelión de Arequipa, llevando consigo dos millones de pesos, que son las armas cuyo uso pondrá más fácilmente en acción el improvisado presidente de la república. En Lima se creía que esta expedición le costará el puesto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 30 DE NOVIEMBRE DE 1867.

EL PARTIDO CATOLICO-PARLAMENTARIO.

La Epoca es un periódico muy aficionado a contrastes y paralelos: estos son sus grandes recursos retóricos y hasta dialécticos. Buscar extremos, compararlos entre sí para hallar luego el término medio de todas las cosas, es su continua ocupación, es la operación interminable de su imaginación y de su juicio.

Parece que el entendimiento humano se ha hecho para dirigirse a la verdad y reposar en ella; pero el entendimiento de La Epoca se ha construido para tender al término medio, y reposar en el equilibrio. Hallado esto, ya está descubierta la verdad. Dos y dos son cuatro, dice uno; dos y dos son tres, contesta otro, y La Epoca exclama con su eterno espíritu conciliador:—¡Por Dios, señores, huyamos de opiniones extremas! Dos y dos son cuatro, ¡qué exageración! Eso solo pueden reconocerlo los absolutistas. ¡Dos y dos son tres! Esa es otra opinión radical. El justo medio, el equilibrio, el país, la opinión exigen que se parta la diferencia: dos y dos son tres y medio.

Hanos seguidos estas reflexiones el artículo que anoche dedica este periódico a EL PENSAMIENTO.

La Epoca acaba de dar a luz el folleto del señor García Ruiz en que se reconoce la impotencia de la revolución para llegar al poder en España. La Epoca tenía aquí su primera opinión extrema: para el contraste, para el paralelo, para deducir el justo medio, la faltaba otra segunda opinión exagerada, y esta que tropieza con el artículo de EL PENSAMIENTO en que se in-

dica que no es conveniente un partido que llamándose católico, esté dispuesto a subir hoy al poder. El periódico equilibrista exclamó: soy feliz, ya tengo cuanto necesitaba. García Ruiz es la democracia, EL PENSAMIENTO el absolutismo, luego la verdad, la opinión, el país, etc., etc., están en los partidos doctrinarios.

Sentimos tener que desbaratar todo ese armazón y júbilo con una sola pregunta: ¿De dónde ha sacado La Epoca que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL es absolutista? EL PENSAMIENTO ESPAÑOL es católico, apostólico, romano, y no es más. Cuando habla de que sus ideas triunfen o no, de que lleguen a la cumbre o se queden en el llano, ha podido comprender La Epoca por nuestra actitud que no nos referimos a determinada forma de Gobierno, porque la Iglesia acepta todas las legítimas, ni tampoco a determinadas personas, porque en España no hay una sola que quiera dejar de llamarse católica.

Nuestro pensamiento, entendiéndolo bien La Epoca, es este: en la situación actual de los partidos políticos en España, no es conveniente formar otro partido con el nombre más o menos disimulado de católico, partido que aspire al poder, y trabaje por alcanzarlo, y esté dispuesto a tomarlo desde el punto y hora en que se le conceda.

Si este partido deja de invocar en todo y para todo la Religión; si se constituye como una fracción meramente política y parlamentaria, entonces nada tenemos que ver con él; que haga lo que quiera, nos importa poco. Pero si este partido quiere salir de las filas meramente religiosas; si quiere llamarse católico y ser apoyado como tal por los hombres que más fervorosamente se distinguen en la defensa de la Religión, entonces tendremos que decir alta y paladinamente: ese partido sería hoy la mayor calamidad que podría sobrevenir a España.

1.º Porque los hombres que formasen ese partido y se pusiesen al frente de él, perderían su prestigio en el mero hecho de trabajar por conseguir un ministerio. Su intención sería excelente, su desinterés ejemplar, su sacrificio enorme en rasgarse a perder la tranquilidad doméstica por la vida pública, por las espinas de la silla ministerial; pero el vulgo creería que los artículos del escritor A iban encaminados a la cartera B, y los discursos del diputado C a la dirección D, etc., etc. Figúrese el lector si perdería o no la defensa de la verdad católica, al menos entre ciertas gentes, con semejantes suposiciones.

2.º Ese partido católico tendría que recurrir a los medios a que apelan los demás partidos, so pena de no ser nunca nada, ni conseguir más que desdenes. Tendría que aspirar a una mayoría parlamentaria, y por consiguiente, a las luchas electorales mas ardientes, a los medios notorios, usuales y corrientes de sostener estas luchas sin desventaja. Tendría que entenderse con los demás partidos o fracciones en el Parlamento, y en estos tratos no siempre habría de ganar, alguna vez se vería precisado a ceder.

3.º Ese partido, una vez en el poder no podría cumplir lo prometido: le sucedería lo que a todos, y como todos caería despreciado.

4.º ¡Dios nos libre de eso! ¡Día de luto! ¡Día de desolación para la Iglesia! Ese partido católico, o se reduce a cincuenta futuros gobernadores, directores y ministros, o tiene que apoyarse en el Clero. No hay remedio. Ese partido una vez triunfante, una vez en el ministerio, haría, no lo dudamos, haría por el Clero todo cuanto le fuese posible. Pero ese ministerio no sería eterno en las actuales circunstancias; ese partido duraría un año, quizá medio, quizá dos meses, quizá fuese la segunda edición del ministerio Retamayo. ¡Y quiera decirnos el lector lo que después podría venir contra los amigos de ese Gabinete, contra el Clero, contra la Iglesia! Lo menos que podría suceder es que los amigos de ese ministerio quedasen cesantes, que al Clero le dejasen de pagar por mucho tiempo sus asignaciones; que hubiese, en fin, una reacción revolucionaria en que entrasen inocentemente muchos católicos por antipatías a las personas o sistemas caídos.

El Clero con quien no se podía menos de contar para convertirlo en base de semejante partido, no podría menos tampoco de participar de las consecuencias: nadie mas que él las sufriría, nadie lo pagaría mas que él.

Esta es nuestra idea, que como ve La Epoca, no es ni absolutista, ni republicana, ni progresista, ni moderada; sino de sentido común, de buen deseo, de recta y purísima intención.

No hace todavía un mes que un periódico religioso encarecía, con un entusiasmo propio solo de nobles corazones, los servicios que a la causa del orden había prestado EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y exclamaba en uno de sus generosos arranques:—EL PENSAMIENTO no puede morir: podrá cesar; pero su memoria vivirá siempre entre los católicos.

Así poco más ó ménos se expresaba, y nosotros, agradeciéndole cordialmente la idea que de nuestra publicación había tomado, ni aun quisimos hacernos cargo de sus exajeradas alabanzas, porque nos pareció que el mejor modo de significar que nos considerábamos indignos de ellas, era no mencionárselas siquiera, para que no pudiera suponerse que las aceptábamos al refutarlas.

Hoy las recordamos, porque en cierto sentido tenemos que admitir esas frases, y nos vemos precisados á darles la explicación, la interpretación debidas. Si, convenimos con el benévolo aludido periódico religioso en que El Pensamiento Español no puede morir; por porque de él, aunque cesara, quedase memoria alguna, sino porque la idea capital de nuestra publicación es necesaria, es imprescindible. Puede por cualquier evento dejar de aparecer un periódico que se intitule El Pensamiento Español; pero la idea expuesta en su prospecto, la idea de un diario que con toda independencia de personas y partidos políticos se consagra á la defensa de la verdad católica, con todo desinterés y con abnegación completa; esa idea, repetimos, subsistirá viva, eficaz, fecunda siempre y reaparecerá con otro nombre, con otra forma quizás; pero reaparecerá indefectiblemente, porque está en la mente de gran número de personas que piensan como nosotros pensamos, que sienten lo que nosotros sentimos, que comprenden la altura de miras con que debe proclamarse la verdad y simpatizan con todos aquellos que á la verdad consagran su posición social, sus intereses, su pluma, su vida misma.

Lo que ha hecho El Pensamiento Español en la cuestión de enseñanza, en el campo de la historia, de la política y de las artes, todo lo que tan bondadosa, tan caritativamente se nos recuerda, todo es insignificante, todo pequeño al lado de lo que hace hoy, en este instante, este mismo Pensamiento, siendo al cabo de ocho años justos, lo que prometió ser: un periódico independiente de toda bandera política, de todo personaje político militante; un periódico órgano exclusivo de la verdad expuesta por entrañable amor á la verdad, sin miras de engrandecimiento propio; un defensor de la Iglesia que procure no ligar jamás la causa de la Iglesia siempre inmaculada, á la causa de los partidos que, por respetables que sean, no son impecables; la causa de la religión, á la causa de ningún hombre que no sea el Sumo Pontífice, el único infalible y cuyas palabras, por tanto, debemos escuchar todos los católicos, no solo con la frente inclinada, sino con la rodilla en tierra. Si, repetir que para recoger es necesario sembrar, para subir á la cumbre atravesar el llano, y proclamar que la causa de la Iglesia no puede ligarse á la causa de ningún partido político, es en nuestro concepto el mayor servicio que se puede hacer hoy en la esfera de la prensa á la causa de la religión.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

El señor marqués de Miraflores, el anciano representante de las amalgamas imposibles, ha dirigido á *La Epoca* una extensa carta que puede considerarse como un breve compendio de historia de la política española desde 1812 hasta la fecha: pero una historia tan estrecha y tan nimia bajo el punto de vista filosófico y social, que de ella no deduce el señor marqués nada definitivo, nada resolutivo, y por lo tanto, nada verdaderamente provechoso para la patria.

Solo hallamos una confesión en la susodicha carta, que merezca ser reproducida.

Hela aquí: «No pocos publicistas sostienen ser de necesidad absoluta la existencia de los partidos políticos en los países regidos por instituciones representativas; sea de esto lo que fuere, lo cierto es que des de que triunfó el libre examen en las nuevas ciudades sobre la obediencia pasiva, se produjo un radical cambio social, que forzosamente debía influir en la política.»

Esta influencia del libre examen en las nuevas sociedades y en su organización política, así como en la creación de los partidos políticos, no deja de ser una confesión muy importante en boca de un conservador tan conservador, aunque tan liberal, como el venerable señor marqués de Miraflores. Pero que linaje de ideas las del señor marqués y que criterio tan especial el suyo, cuando, no comprendiendo sin duda, que la lucha actual entre las inteligencias se funda en la oposición del libre examen al principio de autoridad, hace esfuerzos por mistificar ambos contrarios principios, y se empeña en que no se verá feliz España mientras no se lleve á cabo semejante mezcla! Parece imposible que el señor marqués, en su larguísima carrera política, no haya visto que el afán ridículo de esta amalgama no ha producido mas que desórdenes ahogados por la fuerza; parece imposible que no haya visto que aquella mezcla ha tomado, y no siempre, del orden, nada mas que su parte exterior, esto es, la quietud, y de la revolución el fondo, esto es, los principios y, sobre todo, el del libre examen. Ha sucedido lo mismo que con todas las doctrinas eclécticas, que se componen de lo peor de cada escuela, encubierto con alguna apariencia de bien.

Concluye el señor marqués su carta diciendo que vé á sus pies la tumba entera, y que á ella bajará tranquilo, por haber siempre trabajado en pró de su país. ¡Ojalá que antes de bajar á la tumba conozca el señor marqués el error en que ha vivido constantemente, y comprenda así por qué todo lo que ha querido hacer con buena fe en pró de su patria, no ha servido más que para agravar sus males!

Vá á elevarse, según *La Epoca*, una estatua al poeta francés Francisco Poussard. Al dar esta noticia aquel periódico nos dedica las siguientes líneas:

Ya vé EL PENSAMIENTO cómo en todas partes se honra la memoria de los hombres que se han distinguido en las ciencias, en las letras ó en las armas.

Bien está que se honre la memoria de los hombres ilustres, y no es EL PENSAMIENTO enemigo de que en cada calle y en cada plaza se

levante una estatua á un bienhechor de la patria ó de la humanidad. Pero de esto á honrar la memoria de todos los que se han distinguido en las ciencias, en las letras ó en las armas, hay una diferencia notable. Maquiavelo se distinguió en las ciencias, Voltaire se distinguió en las letras, y muchos bandoleros, menos criminales tal vez que Voltaire y Maquiavelo, se han distinguido en las armas. ¿Merecen por eso todos estos malhechores de la humanidad que se les levanten estatuas y se les honre como á los que.—San Vicente de Paul, por ejemplo,—vivieron únicamente para hacer bien á sus semejantes?

Se había dicho por algún periódico francés que la salud de Su Santidad el Papa Pío IX se había alterado; pero que se procuraba ocultar al público su situación.

El *Español*, periódico ministerial, y por tanto, que tiene motivos para saberlo, desmiente hoy terminantemente aquella noticia.

Excusado es añadir cuánto nos complace la declaración de el *Español*.

Con el fin de aumentar las economías, se previene en dos Reales órdenes dictados por el ministerio de Marina que al redactar los presupuestos de 1868-69 deje de comprenderse en las dotaciones de los buques á los escribientes de la Armada que les están señalados, y que se comprenda á los jefes y oficiales que han de dotar los buques en las situaciones segunda y cuarta y en la especial, con el sueldo de sus respectivos empleos, por completo, con absoluta supresión de la parte de asignación de mando ó embarco que actualmente les está asignada en las referidas tres situaciones.

Por Reales órdenes dictados por el ministerio de la Guerra, se previene que en los próximos presupuestos se hagan las economías siguientes:

En el *Material de artillería*, 116.621 escudos.

Se suprime el destino de jefe de brigada de caballería del distrito de Castilla la Nueva.

Se rebaja de la fuerza del arma de infantería, 1.000 hombres que se rebajarán de los 20 batallones de cazadores.

Se rebaja de la fuerza de caballería 1.735 hombres y 1.520 caballos, lo cual dá una economía de escudos 676.526.

Se suprimen los ayudantes de órdenes de los brigadieres gobernadores de las provincias, quedándoles solo el oficial que actúe como secretario.

Se suprimen las gratificaciones que tenían consignadas los comisarios de guerra interventores de las cajas de quintos en los dos meses que estas pudieran estar abiertas.

Se suprime las gratificaciones personales de que disfrutaban varios brigadieres y coroneles que se expresan, gratificaciones que ascienden á 41.600 escudos.

Y por último, se rebajan 20.000 escudos y queda de consiguiente fijado en 210.000 el crédito señalado para la cria caballar.

Por el ministerio de Ultramar se publican en la *Gaceta* las siguientes noticias de Filipinas:

«El gobernador superior civil de las islas Filipinas participa con fecha 7 de Octubre último que en los días del 20 al 26 de Septiembre anterior se experimentó un fuerte temporal en aquel archipiélago, de cuyos desastrosos efectos aun no se conocen todos los pormenores.

Los barrios y los campos contiguos á Manila se habían inundado, en términos de tomar proporciones extraordinarias la invasión de las aguas el día 25; pero abanzando el tiempo el día 26, se vió que las consecuencias de la inundación eran ménos de lo que se temía.

Donde más daño parecía causado por el temporal era en las inmediatas provincias de Luzon, sobre todo, en Ilocos Sur y Norte, sin que se tuviera cumplida noticia de lo ocurrido á la fecha de la salida del correo, aunque ya se sabía que eran de bastante consideración las pérdidas sufridas en las cosechas y ganados, y que habían tenido lugar sensibles desgracias personales en los indígenas pobladores de las tierras bajas.

El día 20 fundó en el puerto de Manila el navio de guerra inglés *Rodney*, de 27 cañones y fuerza de 500 caballos, con 800 hombres de tripulación.

El cónsul de S. M. Británica, con fecha 4.º de Octubre, participó al gobernador superior la llegada á aquella capital del capitán de la fragata inglesa *Stuart Wortley*, dando noticias del naufragio de dicho buque en un arrecife llamado *North Dager*, situado á los 23.º de latitud N. y 114.º 20' longitud E. (meridiano Greenwich), y de haber dejado en dichas rocas 15 individuos, en cuyo auxilio y con el capitán del *Stuart Wortley* había salido el 5 de Octubre la goleta de guerra *Vencedora*.

Dice un periódico:

«A cinco millones ascienden, según parece, las economías que se realizan para el próximo presupuesto en el ministerio de la Gobernación. Con estos, con los diez economizados anteriormente y los seis que se rebajó en tiempo del Sr. Posada Herrera, pasan de 20 millones los gastos que se han economizado en dicho departamento en poco tiempo, cuyo presupuesto viene á ser de poco más de 100 millones.»

El Sr. Madoz ha dirigido á *La Correspondencia* una carta, manifestando que mal puede jurar el cargo de diputado cuando renuncia á la diputación el día en que se constituyó el Congreso.

Lo mismo da.

Se anuncia la próxima publicación de la Memoria del ramo de telegrafos, redactada por el director del mismo. Según los datos de la misma, los ingresos han aumentado considerablemente hasta el punto de que el Erario suplió el año anterior nueve millones, y este solo sufre tres.

Dícese que se está estudiando la manera de suprimir la clase de reemplazo, sin perjuicio de los interesados ni del Tesoro.

Además que el proyecto está muy adelantado, y nosotros nos alegraríamos de que se lleve á efecto.

La Epoca, sin embargo, dice que ignora el fundamento de esta noticia.

Aprovechando el plazo que aun se deja para hacer impositivas á la Caja de Depósitos al interés que regía hasta aquí, ingresaron ayer, según cuenta un periódico, cantidades considerables.

A las noticias de Filipinas que hemos dado debemos añadir las siguientes, que tambien ha traído el último correo:

«El vapor *Narvaez* salió del puerto de Manila el día 4 de Octubre, conduciendo al Arzobispo de la diócesis para Iloilo, donde iba á exigir la nueva diócesis de Jaro, cuya solemnidad se verificará el 10.

«Habían llegado á Manila procedentes de la Península: D. Manuel Brabo Barrera, tesorero de la casa moneda, con su esposa; D. Rafael Nacario Brabo y Ara, oficial jefe de negociado de impuestos indirectos; D. Cristóbal Corquella y Escitante, promotor fiscal; D. Juan Cuartero y Sierra, pagador guarda almacén de obras públicas, y D. Damaso Fernandez Miera, alcalde mayor electo de la provincia de Antique.

«La corbeta de guerra *Vencedora* había salido

precipitadamente de la bahía de Manila, para buscar y dar socorro á los naufragos de un buque inglés; algunos de los cuales llegaron á tierra y dieron aviso del suceso.

Las siguientes líneas son de *La Correspondencia*, que ha debido quedar muy descansada al publicirlas:

«Empezan ya á circular entre los diputados diversos nombres para la mesa del Congreso; y aun que algunos de estos nombres presentan probabilidades por sus condiciones, es lo cierto, según hemos oído, que aun no hay nada decidido de un modo seguro, ni el Gobierno se ha ocupado de este asunto.»

En vista de una correspondencia de Amsterdam, que publica *El Español*, dice entre otras cosas lo siguiente:

«España recobra su crédito rápidamente en el exterior. Para Diciembre, todos los mercados estarán, no solamente abiertos á la cotización de nuestros valores, sino tambien dispuestos á darles la estimación que se merecen. Cuando tengan noticia de la rebaja del interés de la Caja de Depósitos, el alza será mas rápida, y nuestra situación mas ventajosa.»

Los párrafos mas notables de la correspondencia citada son los siguientes:

«El éxito completo de la conversión está asegurado. Puedo dar pruebas *a priori*, y no arriesgo mucho al considerar esta operación como otro triunfo para el marqués de Barzanallana, triunfo tan completo como el de los billetes.

Desde hace cinco días están muy pedidos en la Bolsa los créditos sujetos á conversión, particularmente de amortizable exterior, y los encargados de la venta de las facturas de presentación, han tenido que hacer nuevas tiradas.

Fui ayer á nuestra comision de Hacienda, y he visto que se trabaja día y noche en poner al corriente los títulos, y supe que estos días habían ingresado diez millones de reales próximamente por la conversión, teniendo ya noticias de nuevos y mayores ingresos para los días siguientes, hasta tal punto, que allí creen que nada quedará por convertir antes de fin de Diciembre.»

Dejamos que se cumplan los pronósticos del diario y correspondal ministeriales.

Parece que han sido nombrados respectivamente provisor, fiscal y secretario del obispado de Málaga, los Sres. D. Manuel Alvarez, canónigo; D. José Moreno Mazón, canónigo penitenciario y D. Juan N. Lopez, canónigo magistral.

Así lo dice un periódico de aquella ciudad.

Según la lista que publica el *Boletín oficial* eclesiástico de Barcelona, los donativos recogidos á favor de Su Santidad durante la última semana en la secretaría de Cámara ascienden á 16.334 rs.

Se asegura que á fines de mes la Reina madre trasladará su residencia al Pardo ó al palacio del señor marqués de Remisa.

Según resulta de un estado inserto en la *Gaceta*, desde el 22 de Agosto hasta el 20 de Noviembre se han importado del extranjero 361,796 fanegas de trigo y 521,777 arrobas de harina.

Según vemos en un periódico de Cádiz, el gobernador civil de aquella provincia ha sido autorizado por la dirección del Tesoro para girar contra el central por las sumas que se necesitan, en la seguridad de que las letras serán pagadas con exactitud á su vencimiento.

Noticias de origen privado, recibidas recientemente de la Habana por el cable trasatlántico, dicen que si bien no ha desaparecido de aquella capital el cólera, esta epidemia iba revistiéndose de cierto carácter de benignidad, y apenas ocasionaba defunciones.

Se halla vacante en la iglesia primada el Beneficicio de cargo de contrato.

Los que siendo Presbíteros ó en disposición de serlo *infra annum*, no pasando de treinta y cinco años de edad, y considerando con las circunstancias necesarias en la voz quisieran oponerse á la obtención de dicho Beneficicio, comparecerán ante el ilustrísimo señor secretario capitular á firmar la oposición en el término de cuarenta días, á contar desde el 22 del corriente mes de Noviembre.

El día 23 de Diciembre próximo espira el plazo para presentar solicitudes y tomar parte en las oposiciones que han de tener lugar para la provisión del Canonico de lectura de Sagrada Escritura, vacante en la Santa iglesia catedral de Córdoba.

CORREO DE HOY.

Dice la *France*:

«La *Correspondencia* provincial de Berlín, confirmando todos nuestros informes relativos á la adhesión sucesiva de las Potencias de Europa á la reunión de la conferencia, añade que Francia hará depender del éxito de esta conferencia la cuestión del mantenimiento de la ocupación del territorio pontificio por nuestras tropas.

Nosotros creemos saber que la *Gaceta provincial* de Berlín interpreta con exactitud el pensamiento del Gobierno francés en este asunto.

«Cuál es, en efecto, el objeto que este se propone? El de restablecer la seguridad de un país que acababa de ser profundamente agitado y de tranquilizar los ánimos que la pasión política había conmovido.

El Gobierno se halla indudablemente convencido de que la reunión de la Conferencia será una de las garantías de la calma que él desea y sin las que no podrá decidirse á retirar definitivamente del territorio pontificio las tropas que envió para proteger el orden y para servir de salvaguardia al poder del Padre Santo.»

Leemos en el *Memorial Diplomático*:

«Prusia é Inglaterra son las dos únicas grandes potencias que no han respondido aun oficialmente á la circular del Gobierno francés de 9 de Noviembre. Nuestros corresponsales de Berlín nos dicen que, en principio, el conde Bismark no halla ningún inconveniente en que Francia ocupe durante mucho tiempo aun á Civita-Vecchia, y añaden, que todo indica que el primer ministro del Rey Guillermo no hará por su parte fracasar el proyecto del Gabinete de las Tullerías toda vez que el mismo Bismark ha autorizado al gran duque de Baden á dar una contestación favorable.»

A la *France* le parece extraño que el gran Duque de Baden necesite obtener la autorización de Prusia para la ejecución de actos que conciernen á su soberanía. A nosotros no.

Según escriben de Viena, el baron de Beust acaba de dirigir á los representantes diplomáticos de Austria en el extranjero una circular, explicando la actitud del Gabinete austriaco en la cuestión romana.

El canciller del Emperador Francisco José, según dichas correspondencias, declara que Austria acepta completamente la opinion emitida en la circular del marqués de Moustier y que por tanto considera que la cuestión romana afecta á

orden europeo y que es urgente una pronta solución.

Con el título de *Francia y Europa* acaba de ver la luz un opúsculo debido á la pluma del conde Alfredo de La Guéronniere y fechado en el castillo de Thomon. Este folleto tiene por objeto, según indica su mismo título, poner de relieve la situación creada en Europa por los últimos acontecimientos. Por lo que hace al nombre de su autor, el conde de La Guéronniere declara que su hermano el vizconde es extraño á dicha producción.

«Esta declaración, dice la *France*, nos permite apreciar perfectamente la obra que tenemos á la vista, y añade:

«Bajo muchos puntos de vista, las ideas desenvueltas por M. Alfredo de la Guéronniere no están conformes con las nuestras. Mas nos es imposible dejar de reconocer las consideraciones elevadas, los sentimientos generosos y la calorosa vivacidad en que abunda su trabajo. En nuestro concepto, exjera las ideas de que se erige en intérprete.»

Escriben de Florencia con fecha del 24 de Noviembre:

«Un juez, acompañado de un escribano y de un alguacil, y vistiendo la toga, se presentó en el fuero de Varignano, para proceder á la declaración indagatoria.

Introducidos á la presencia de Garibaldi, y sentados junto á una mesa que el gobernador de la fortaleza hizo cubrir con un tapete, se procedió al interrogatorio en la forma acostumbrada.

«Como se llama Vd.? le preguntó el juez.

«¿Cómo me llamo? Bien lo saben los que le envían á Vd. aquí.

El juez le invitó á que se portase con más formalidad ante el tribunal; pero Garibaldi, sin prestarle atención alguna, se puso á continuar una carta que estaba escribiendo cuando entró el juez.

Esperaron un rato; luego levantaron acta, y se retiraron, aplicándose el artículo del Código de procedimiento criminal contra los acusados en rebeldía.

Tal es el principio de esta causa, que los diputados Crispi, Fabrizi y Lucca van á atacar de nidad en las primeras sesiones de la próxima legislatura.

Debo añadir que el Consejo de ministros no está de acuerdo sobre este particular. El general Menabrea quiere que se ponga á salvo el principio de autoridad, y que el rebelde á las leyes del país sea juzgado como otro cualquiera. Pero el Sr. Gualterio teme las emociones de la opinion pública que los agitadores de las asociaciones democráticas podrían suscitar contra el palacio de la Signoria.

Causan mucho embarazo, no solamente estas complicaciones, sino tambien las dificultades de la Hacienda, cuyos apuros son mayores que nunca, después de lo que acaba de suceder.

El conde de Cambray-Digny ha propuesto tres clases de impuestos, y promete con ellos nivelar el presupuesto; pero no se tiene gran confianza en este ministro que como alcalde de Florencia no ha dado grandes pruebas de talento administrativo y económico. He aquí sus tres proyectos de ley: Un descuento sobre los cupones de la Deuda pública, un impuesto sobre las bebidas espirituosas, más gravoso que el actual, y por último, el impuesto mas temible sobre la molienda del trigo, que vendrá á influir en el precio del pan.

Y digo que este es el mas temible, porque los ministros y el Rey tienen dificultad en admitirlo, y desearían reemplazarlo con una contribución personal que variase según la posición social de los individuos.»

Una correspondencia de Tolon designa los buques que partieron el 25 de dicho puerto para transportar las tropas francesas. Esta escuadra se compone del navio *Intrepido*, de los grandes transportes de vapor *Tarn*, *Var*, *Sena*, y de las fragatas de vapor *Mogador*, *Canadá*, *Labrador* y *Orinoco*.

LA CONFERENCIA.

Reunimos bajo este título los comentarios que inspira á ciertos periódicos extranjeros la reunión de la Conferencia. Estos comentarios aparecen en despachos telegraficos que hasta ahora no habíamos visto.

Berlin, 27 de Noviembre.—La *Gaceta* de la Cruz dice que Prusia é Inglaterra tomarán parte en la conferencia, y añade: «Francia retirará sus tropas así que la reunión de la conferencia sea cosa segura. Roma é Italia se han adherido sin condiciones. Según la marcha probable de las deliberaciones, Francia tratará de establecer desde luego cierto arreglo para que Roma é Italia puedan vivir en paz, la una al lado de la otra. Después Roma é Italia presentarán las condiciones que sean debidas y formuladas en resoluciones, pero sin carácter imperativo. No habrá, pues, programa francés previo. Se delibera actualmente sobre el tiempo y lugar de la reunión de la Conferencia y sobre todo el modo de representación de las Potencias por ministros, embajadores ó plenipotenciarios especiales. Bruselas y Colonia están designados como punto de reunión de la Conferencia.

San Petersburgo, 27 de Noviembre.—Leemos en el *Diario* de San Petersburgo:

«Roma no debe esperar que la Conferencia se contente con hacer votos estériles, ó que desconozca la evidencia de los hechos, hasta el punto de restablecer las antiguas fronteras de los Estados Pontificios ó de mantener el estado normal de cosas tal como hoy existe.»

Berlin, 27 de Noviembre.—Leemos en la *Correspondencia* Provincial:

«Parece que los esfuerzos de Francia han determinado la adhesión de Italia y de la Santa Sede. La declaración formulada por Francia de que el mantenimiento de la ocupación del territorio pontificio depende del éxito de la Conferencia, debe contribuir á que principien pronto sus deliberaciones.

Es de esperar, por lo tanto, dentro de breve término, la decisión de las grandes Potencias.»

Excusa de nuestros lectores que dejamos la responsabilidad de estas noticias al telegrafo, y la responsabilidad de sus juicios á los respectivos periódicos. Solo advertiremos que el mas hostil á la Santa Sede es el diario oficial de Rusia.

NOTICIAS GENERALES.

Dice un periódico de Bilbao:

«Ampliando la noticia que dimos ayer, del descarrilamiento del tren del Norte, se dice como cosa cierta que el conductor del tren falleció inmediatamente, y que el maquinista oyó muy pocas esperanzas de vida. Hubo además algunas contusiones de mas importancia de lo que en un principio se dijo.

Tambien descarriló el tren Norte que debió empalmar con el nuestro que llega á las nueve de la mañana. El suceso tuvo lugar en Avila. No hubo empalme.

Van mendando demasiado estos contratiempos en la línea mencionada.

El día 3 de Diciembre se celebrarán en el Oratorio del Olivares cultos que al glorioso Apóstol de las Indias San Francisco Javier consagra una familia especial devota suya.

A las diez y media de la mañana dará principio la Misa solemne, en que hará el panegirico del

Santo el doctor D. Wenceslao Sangüesa y Guia, Presbítero.

Estará patente el Santísimo Sacramento. Después de la reserva se dará á adorar la sagrada reliquia del Apóstol de las Indias, cantándose mientras tanto sus gozos.

La archicofradía de la Medalla Milagrosa, establecida en la iglesia parroquial de San Ginés, principia hoy la solemne novena á María Santísima, en el misterio de su Inmaculada Concepción. Los ejercicios serán por la noche, excepto el último día, que habrá por mañana y tarde función con orquesta. Varios oradores distinguidos alternarán en la predicación durante estos cultos.

Ya se han comunicado los órdenes para que el día 1.º de Diciembre próximo se abra el pago de la mensualidad corriente á todas las clases que dependen del Tesoro.

Hoy se ha publicado la Bula con la solemidad de costumbre, y mañana irá una procesion con la Bula de la Santa Cruzada, desde la parroquia de San Justo á la de Santa Maria, donde se celebrará la función solemne de costumbre.

Ayer visitaron al Archiduque austriaco Luis Victor, S. M. el Rey, casi todos los ministros, el gobernador de la provincia, varios individuos del cuerpo diplomático, y otros muchos personajes. El archiduque estuvo á ver la armería, las caballerizas, el museo y algunos otros establecimientos públicos.

A la comida de familia dada anteanoche en palacio estaban invitadas 44 personas, pero no las señoras de los ministros, como se habia dicho. De señoras solo asistieron, fuera de la familia real, las damas señoras condesa de Toreno y marquesa de Badmar, la camarera mayor y un aya de la infanta doña Isabel. El duque de Valencia, el señor Gonzalez Brabo y el capitán general no pudieron asistir por hallarse un tanto delicados.

El coronel que acompaña á la isla de Cuba al general Lersundi, no es D. José Mestre y Calvet, sino D. Miguel Verdguer y Mestre.

Ha llegado á esta corte el Sr. D. Eduardo Chao, conocido por sus ideas avanzadas.

Tambien ha llegado á Madrid, donde permanecerá pocos días, el poeta Zorrilla. Créese que abandonará su retiro de Castilla la Vieja, para establecerse de nuevo en Madrid.

La academia de jurisprudencia y legislación celebra sesión publica práctica el 29 del actual á las ocho de la noche. Tendrá lugar la vista de un recurso de casación.

Dícese que el archiduque Luis Victor continuará su viaje el lunes con dirección á Lisboa. Se propone visitar á algunas de nuestras ciudades mas importantes, y el 17 de Diciembre debe estar en Niza.

De un estado que la Junta de estadística publica en la *Gaceta* de los ingresos y reintegros de cada Caja de ahorros desde su fundación hasta fin de 1866, resulta que ha habido en la de Vitoria 1,023 imponentes por valor de 142,150 escudos; en la de Barcelona 25,557, por valor de 5,536,439; en la de Manresa 18, por 1,507 escudos; en la de Matató 60, por 14,919; en la de Sabadell 178, por 92,556; en la de Burgos 1,210, por escudos 1,533,735; en la de Cádiz 2,715, por 941,202; en la de Jerez de la Frontera 472, por 164,275; en la de Gerona 22, por 1,465; en la de Madrid 62,089 imponentes, por valor de 10,914,651 escudos; en la de Málaga 605, por 52,561; en la de Sevilla 4,742, por 2,350,514; en la de Valencia 8,427, por 2,615,927; en la de Murviedro 2,260, por 267,121; en la de Valladolid 6,781, por 956,829, y en la de Bilbao 1,065 imponentes, por valor de 288,375 escudos.

Todo lo que dá un total de 117,022 imponentes, por valor de 26,208,570 escudos.

«La *Epoca* con motivo de la necesidad de dar trabajo á la clase jornalera, recuerda que el ferro-carril del Norte no tiene todavía estación en Madrid.

ÚLTIMA HORA.

(Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

(Agencia Galand.)

Paris, 29 á las cinco de la tarde.—El Cuerpo legislativo ha adoptado una orden del día sobre las interpretaciones relativas á los trigos.

La *France* declara que la ocupación de Roma por las tropas francesas continuará mientras sea necesario.

Liverpool, 29.—El vapor griego *Uriel* que estaba destinado á ir á forzar el bloqueo de la isla de Creta, acaba de inutilizarse, habiendo reventado la caldera. Cuarenta hombres perecieron.

Londres, 29.—El Gobierno otomano ha enviado á Londres los fondos para el pago del cupon de Enero.

Prusia ha censurado al Gobierno de Hesse-Darmstadt por haber este aceptado con tanto apresuramiento la invitación á la conferencia.

Paris, 29 (por la mañana).—La *Situation* dice que la enfermedad de Garibaldi es solo un pretexto para poner en libertad á dicho general.

El proyecto de ley sobre reorganización del ejército, encuentra obstáculos en la comision encargada de estudiarlo.

Corre el rumor de que el Gobierno francés está resuelto á establecer una prima de tres francos por cada cien kilogramos de trigo importado en Francia.

rebrus más ó menos progresistas de la sociedad italiana, desde el liberal satírico como Erasmo hasta el lacónico moderado como Melancton, desde el adulator del poder como Lutero, hasta el republicano fogoso como Zuinglio y el demagogo furibundo como Utricio.

Unos están ahora en el primer escatón, reverentes con la Iglesia, pero enemigos del Papa; otros, apostatas de la Iglesia, pero admiradores del Evangelio; y otros liberalizadores del Evangelio, pero declinados ó por lo menos predicadores de una moral severa; y así se pasa de mano en mano, hasta las orgías nocturnas del *baile angélico*, y los autros sangrientos del *hombre bestia*, que aguan los dientes para lanzarse á devorarlo al género humano.

Que tal es la tendencia del protestantismo lo reconoce hoy todo el mundo, católicos é impíos, (excepto ciertos *modernos* estúpidos ó hipócritas, que al cabo son despreciados y hasta malditos por todos) los católicos tiemblan y procuran contener el torrente; y la impiedad es goza y ensaña el racionalismo lógico para llegar de un salto al profundo del abismo. Aquel Presbítero renegado, que bajo el nombre de Antonio Franchi, ha censurado poco há la filosofía de las escuelas italianas, dirige sus inventivas contra los viejos protestantes con la misma energía con que combate á los católicos, porque *liberando, dice, el alma de la tiranía del Papa, la entregaron á manos de un Rey, de un consistorio, de un ministro, de un pastor; resultado que no volu seguramente la pena de poner en contusión á Europa é inundarla de sangre. Al contrario el socialismo, tendiendo á desmenuzar el elemento liberal de la reforma.... fué el verdadero maestro del mundo moderno...*

creó la nueva filosofía de Descartes, de Voltaire, de Hegel, de Struaz, etc., etc. (1) De aquí concluye aduciendo numerosas conclusiones de católicos, protestantes é incrédules, todos los cuales reconocen con Montaigne que hoy no hay medio, que es preciso elegir entre el *catolicismo* y el *socialismo* (2).

(1) Introducción, pag. LXVIII.
(2) Id., pag. LXX.

dio eficazísimo de esparcir la vileza de la corrupción, extinguir, no solo la Religión y la conciencia, sino el pudor y la honradez.

1.320. Entre tantas ruinas suele acaecer mantenerse ileso y sin mancha el honor de los magistrados, en el ánimo de los cuales influyen menos los errores modernos, porque la materia propia del cargo de aquellos, está menos dispuesta á sufrir el contagio. Llamados á sentenciar con conciencia independiente, de conformidad con la *ley positiva*, acerca de *intéreses materiales*, entre litigantes *iguales*, los magistrados han podido oír los axiomas de *independencia, de legalidad, de interés, y de igualdad*, sin que sus funciones hayan recibido daño notable de la influencia de aquellas doctrinas. Mas precisamente por esto fué necesario que los liberales imaginasen un medio de eximir del miedo á los tribunales á los promotores de sus designios. En auxilio de esta idea vinieron la inviolabilidad del ciudadano, la suavidad de las prisiones, la abolición de la pena capital y de otros suplicios graves ó infamantes; y disminución de este modo la pena quedó el delito menos refinado. Para conseguir, si posible fuese, la abolición completa de las penas, ya mitigadas, empezóse á ponderar como ley universal de justicia el *Jurado*, mediante cuya institución el pueblo, ó sea el partido que se proporcione una ficción ó aparente mayoría, viene á ser juez en los tribunales (principalmente políticos) como antes llegó á ser legislador en las Cámaras y gobernador en el ministerio.

1.321. Así vemos puestos por obra en la sociedad, y en todas sus partes más íntimas y esenciales, los *grandes principios* de la reforma heterodoxa, independencia por la cual cada uno tiene derecho á gobernar, y felicidad pública con la cual tiene á su vez todo ciudadano derecho á gozar.

De qué manera entrambos pretendidos derechos han llegado á convertirse en hecho, la Europa entera lo sabe por experiencia mucho mas de lo que necesitaba para su propio desengaño. He aquí por qué este *tratado*, comenzado á escribir por nosotros cuando florecían por todas partes las Constituciones, apenas llegue ahora á tiempo de esparcir algunas flores sobre

da y sin ventura la sociedad; la culpa, habiando propiamente, no es tanto de los hombres cuanto de las doctrinas; ó, para expresarlo más exactamente, la culpa de los hombres no está tanto en los hechos que practican como en las doctrinas que abrazan. Por esta razón, cuando dura la obstinación en seguir las, otro tanto durará el caer de precipicio en precipicio hasta el completo destruído de los mas detestables excesos y las mas dolorosas llagas.

1.328. Pienso en los entendimientos perspicaces y meditabundos, y no solo los que viven en la trabajosa lucha de los Parlamentos y los pueblos ya constituidos segun la libertad heterodoxa, sino aquellos tambien que en los Gobiernos abollados son bastante simples para esperar que prevalezcan los principios de *independencia de la Iglesia y del bien público material*, isonajendos de detener los pueblos en aquella pen-diente antes de que lleguen al otro abismo de independencia de los gobernantes y comunidad de bienes materiales. Si su egoísmo está tan alto que se dice á sí mismo: «pongamos dique al torrente mientras vivimos, y luego desbordase sobre nuestra tumba y sobre nuestros hijos, » quiza lo logren, aunque con trabajo, en medio de tal excitación de pasiones y tal rapidez en la ejecución. Mas si confían en la violencia que hacen á la lógica de un pueblo católico, introduciéndole al principio heterodoxo cuando toca á los gobernantes, y desechándolo cuando emancipa á los súbditos, ¡oh! ¡en verdad que no lo consideran bien y han perdido el conocimiento de su siglo y de la sociedad en que viven! Y no oyan, por ventura, cuán alto resuena el grito de los novatores que van predicando que la justicia y el Evangelio son solo para el pueblo, y la razón de Estado y el ateísmo para los gobernantes? O estos son católicos, y conviven en ser católicos enteramente con la Iglesia y con el Papa; ó son independientes, y en su independencia serán seguidos y perseguidos por aquella muchambre á quien ellos mismos conceden el derecho de enviiar su poder, como ellos enviiar á la Iglesia.

1.332. Y si hubiésemos conseguido igualmente persuadir á aquellos hombres honestos á quienes los crímenes constitucionales hicieron aborrecer todos los Gobiernos representativos, habríamos prestado á los Estatutos el mayor de los servicios, haciendo que puedan volver á comparecer entre cristianos con el carácter de los bautizados, limpios de la infamia protestante y volterriana, y que entre las varias opiniones acerca de la mejor forma de Gobierno, la constitucional pudiese ser hoy defendida por los buenos católicos, sin temor de apurchar con tal conducta las blasfemias de la *Gaceta del Pueblo*, los destierros de los Obispos, ni el saqueo de los conventos.

1.333. Esto no quiere decir que todo aquel que no gobierna con Estatuto, gobierne como despoja; que todo Principé esté obligado á escribir una carta constitucional, y que todos los súbditos tengan derecho á exigir al monarca la firma y el juramento. Lo contrario es precisamente lo cierto; y si los Estatutos pueden ser legítimos, no son, sin embargo, necesarios; quien dolosamente trata de introducirlos donde no existen, es tan traidor á su patria como el que tratase de abolir los donde legítimamente rigen.

Esta es la doctrina católica defendida por nosotros; la cual, aunque no participa del fanatismo de aquellos liberales, que proclaman que la Constitución es la única forma posible, el único Gobierno justo, la única panacea social; es, no obs-

1.334. En cuanto á nosotros, habiendo reconocido al propio tiempo que la posibilidad de Gobiernos representativos legítimos, los muchos vicios y la heterodoxia de los que surgen por á impulsos de una facción en 1848, hemos demostrado con esto mismo cuán inícuo y absurda sea la acusación de deslealtad contra un Principé que libra á sus súbditos de la tiranía volterriana intentada por aquellos desgraciados, que des-pues de haber perorado bestialmente contra los *traidores débiles*.

Estáramos frescos si una Providencia madrastra hubiera entregado á los pueblos á merced de un puñado de charlatanes, que cercando el Palacio real y solocando con sus ahullidos las bases del verdadero pueblo, gritase: ¡el pueblo somos nosotros, el pueblo quiere una Constitución, el pueblo es soberano!

Si hubiesen tenido al menos la precaución de reverenciar lo que es sagrado é inviolable, aun entre los mismos pueblos bárbaros, esto es, la conciencia, el Sacerdote, el altar, podria quiza titubear todo hombre prudente antes de pronunciar la nulidad de aquel juramento. Mas trasladada la impiedad á la política, ó mejor dicho, fundada la política sobre la impiedad, ¿cómo osan invocar por vengador de sus blasfemias al Omnipotente, á fin de que proteja con sus rayos la guerra que sacriligemente le promueven? ¿No recuerdan esos malvados que

Este último grado se nos presenta por ahora en perspectiva de tremendo porvenir, cuyo germen está desenvolviéndose bajo la tierra. Mas la libre discusión, la independencia que de ella germina, la libertad de la impiedad, la interdicción de toda pública influencia de la Iglesia, son hoy una *conquista* para los países liberalizados incluso Italia, y forman la *atmósfera religiosa* que aquellas gentes respiran.

1.324. Tal será el espíritu religioso bajo los principios modernos. Y la moral, ¿cómo germinará de las instituciones políticas heterodoxas? Si el bien político es en las doctrinas modernas aquel bien supremo que debe ser producido por los esfuerzos de todos los ciudadanos, todo otro interés quedará subordinado al bien político, como medio de alcanzar el fin último; y como el fin último merece cualquier sacrificio, cada uno estará dispuesto á sacrificar ante aquel ídolo que su cerebro le presenta como el bien de la nación, la religión, la conciencia, los afectos, creyendo hacerse por ello un héroe. Mas como los *bienes públicos* podrán ser tantos como los cerebros independientes, la discordia universal penetrará hasta el umbral doméstico, dividiendo en partidos la familia, y los opuestos partidos emplearán sin escrúpulo dos medios principales de promover sus propios intereses: la sospecha para precaverse de las emboscadas, y la maledicencia para debilitar al adversario. Y como éste no puede considerarse debilitado sino cuando está perdido en la pública opinion, la maledicencia pública, como tan desagradable á la malignidad humana, no solo vendrá á parecer lícita, sino obligatoria como acto de patriotismo. Tal es el espíritu que nace de la independencia; y así aquellos que no cesan de declamar contra el espionaje, se tendrán por hombres honrados al publicar aun los más vergonzosos secretos de sus adversarios políticos.

El fanatismo por los gozes acostumbrará al pueblo á mirar como un deber el enriquecerse, como una felicidad el mando, como un derecho el aspirar á él. Y como son pocos los que arriban á la cumbre de tal felicidad, los pequeños se arrastrarán de las manos las migajas que caen de la mesa de los grandes, y compensarán con la venta del propio sudor la

quien no sea venal, el Gobierno cuenta con la fuerza militar del ejército, contrarrestada por la de la milicia nacional. De este modo quien desea la conservación del orden material y exterior, se apoya en las bayonetas del ejército. Si algunos hallan harto incómodo para sus pasiones este yugo, tienen el derecho de desvanecer la espada nacional; sin embargo, el Gobierno podrá arrancársela de la mano disolviendo la milicia por insubordinada; pero luego dejará á las pasiones el derecho de resucitarla tan pronto como tengan fuerza para ello. Si la milicia se subleva y vence, habrá *salvado á la patria*; pero si sucumbe será culpable de rebelión.

1.319. Con tales condiciones es claro que el poder ejecutivo es un verdadero despoja, provisto de toda fuerza, y sujeto al propio tiempo á todos los perances de los antiguos tiranos, siempre omnipotentes en todo cuanto querían hasta que un puñal venia á contener ó castigar sus excesos. Este puñal, para los tiranos ministeriales más conforme con la suavidad de costumbres de nuestros tiempos, es lo que se llama crisis ministerial, destinada á poner término á los triunfos de un partido, cuando la enormidad de sus arbitrariedades ha llegado á fatigar la paciencia de todos los demás partidos que aunque contrarios entre sí, se conjuran y coaligan por el interés único de abatir el despotismo dominante. Entonces comienza para la nación una era nueva, cambase el sistema de política, la marcha de la administración, el *personal* de empleados, y al grito de *¡cosas nuevas, hombres nuevos,* se pone en desconcierto la sociedad entera, desde las supremas alturas del Dios-Estado, hasta las ínfimas de los estancieros y periodistas; y quedan en pié solamente aquellos séres venales que sirven con igual conciencia, esto es, sin conciencia alguna, á todos los partidos, y están prontos lo mismo á prestar juramentos que á violarlos.

Los servicios de esta clase de hombres, encuentran una recompensa casi segura, pero expuesta á los rigores de la fortuna, y á las *destituciones*, por de contado, de los nuevos despojas; lo cual basta, para que puestos los destinos de la nación en semejanje turba mercenaria, sea por sí solo me-